

II Congreso de la Asociación Argentina de Sociología. Asociación Argentina de Sociología, Villa María, 2016.

La representación del sujeto popular en la revista *Envido* (1973).

Norma Rodriguez.

Cita:

Norma Rodriguez (2016). *La representación del sujeto popular en la revista Envido (1973)*. II Congreso de la Asociación Argentina de Sociología. Asociación Argentina de Sociología, Villa María.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-046/135>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La representación del sujeto popular en la revista *Envido* (1973). Norma Rodríguez (ECI-UNC)

Esta comunicación se encuentra enmarcada en una investigación más amplia de tesis titulada “Intelectuales y esfera pública. La interpretación sobre el sujeto peronista en la tensión política de 1973.” La pregunta que guía este trabajo consiste en cómo, desde el campo intelectual, se producen significaciones acerca del sujeto político, significaciones que circulan en la esfera de lo público y que se constituyen en parte de las redes comunicativas de intercambio y disputa simbólica. A los fines de la delimitación del objeto de este trabajo, se aborda las representaciones del sujeto político peronista en algunas revistas intelectuales de 1973.

Ese sujeto, en la época es identificado con la clase obrera o el pueblo. Sobre lo popular existen estudios ineludibles como los de Michel de Certeau, Néstor García Canclini y Jesús Martín Barbero que aquí son retomados. El lugar de los sujetos populares como actores políticos entra en escena con el advenimiento y maduración del peronismo.

En esta ponencia se presenta la representación del pueblo como activo sujeto político en *Envido*. Revista de política y ciencias sociales durante el convulsionado 1973 de la primavera camporista y el tercer gobierno de Perón. Específicamente en los artículos ensayísticos que abordan la cuestión del peronismo en los números 8, 9 y 10, entre cuyos autores figuran José Pablo Feinmann y Horacio González. El abordaje metodológico se vale del cuadrado ideológico de Teun Van Dijk para el análisis del discurso político.

Palabras clave: comunicación política – revistas intelectuales – pueblo peronista –

I. Envido: El proyecto de liberación nacional

Envido se inscribe en la tradición nacionalista llamada de izquierda que tiene como antecedentes los ideales liberacionistas latinoamericanos y la tradición nacional popular de FORJA en Argentina.

En ese marco en Argentina a finales de los 60 se fue profundizando activamente la corriente nacional-popular, en la cual convergían un revisionismo histórico antimilitarista, las lecturas de FORJA, la interpretación de la Izquierda Nacional, la formación del marxismo no ortodoxo y los afluentes nacionalistas populares del peronismo (Crespo, 2003: 26-27). Se formó así un espacio de fuerzas sociales diversas, que confluyen en pensar la lucha contra la dependencia, el pueblo-nación como sujeto, el imperialismo y la oligarquía como enemigos, valiéndose de la conciencia nacional como estrategia.

El pueblo es la base y sostén del movimiento nacional y popular, pero ¿de qué se habla cuando se dice pueblo? La definición de pueblo ha sido por demás escurridiza y remite a la discusión sobre lo popular. En este sentido, existen estudios ineludibles como los de Michel de Certeau, Néstor García Canclini y Jesús Martín Barbero.

De Certeau (1994) retoma el entusiasmo por lo popular de los ilustrados franceses del siglo XVIII y XIX, entendido como un regreso a la pureza de la vida campestre virtuosa incontaminada de las influencias de la modernidad. El pueblo es el buen salvaje o el niño hay que resguardar. Tanto García Canclini (1992) como Martín Barbero (1993) hacen el recorrido de esta visión que dio lugar al folklorismo. No obstante, ambos remarcan la contradicción de los ilustrados. Por un lado, el pueblo es el legitimante de la soberanía y por otro lado, sintetiza todo lo que la razón debe superar: la superstición, la ignorancia y la turbulencia (García Canclini, 1992:194, Martín Barbero, 1993: 15). El pueblo es inculto, excluido de riqueza, de oficio político y educación. En el Siglo XIX, la idea de pueblo se diluyó en clase social por la izquierda y en masa por la derecha. Para el marxismo, la clase pasa a ser un sujeto politizado. El siglo XX da lugar a la emergencia de las masas. Estas son entendidas, para la psicología de las muchedumbres, como una formación primitiva, infantil, crédula que se unifican por la fuerza del mito y de un líder. La muchedumbre se ha hecho visible con la sociedad industrial, invade todos los espacios y amenaza al hombre de cultura integral (Martín Barbero, 1993: 35-39).

Las ideas de la liberación nacional y la confianza en el pueblo marcan a Arturo Armada, miembro del Movimiento Humanista Renovador. Él decide fundar *Envido. Revista de política y ciencias sociales*. Aportó las ideas cristianas y la crítica al marxismo vanguardista y el determinismo económico. Estos estudiantes de filosofía de la UBA, desde 1962 se habían acercado al peronismo por las lecturas de Jauretche, Scalabrini Ortiz, José María Rosa y Hernández Arregui. Aunque también leían a los Irazusta y a Ibarguren. En la revista confluyeron también: las influencias del grupo de estudio de la cátedra de Pensamiento Argentino, del que participaba José Pablo Feinmann; también del Centro Argentino de Economía Humana, formado por sacerdotes y exsacerdotes, al que pertenecía Héctor Abrales y por último, de las cátedras nacionales de la carrera de sociología, de la cual provenía Horacio González (Pozzoni, 2012; Armada, 2008). De estas múltiples adscripciones y su opción política da cuenta Feinmann:

“... quienes hicimos *Envido* teníamos una concepción de la política que la unía con las masas. O se hacía política de masas o lo que se hacía no era política. Yo defendía esta posición desde la *Crítica de la filosofía del Derecho de Hegel*, ese gran texto de Marx, Horacio González desde Gramsci y los otros desde el cristianismo. Con, por supuesto, abundantes citas de Perón y Evita, ya que se trataba de ser peronistas...” (Feinmann, 2000).

Salió a la calle desde 1970 hasta 1973 durante los cuales salieron a la luz 10 números. Tenía formato libro, siguiendo el modelo de las revistas intelectuales francesas. El primer número nació bajo el auspicio de Miguel Hurst, dueño de una librería de las inmediaciones de la UBA. El primer Consejo de Redacción estaba integrado por Armada, Domingo Bresci, Feinmann, Fernández López, Gil, S. González y Bruno Roura y un grupo encargado de conseguir el dinero para financiar la publicación, el cual se ocupaba también de la distribución del material en distintos centros universitarios del país (formado por Hurst, Bresci, Susana Sciannameo y Eduardo Clausen). La primera tirada fue de 3000 números. Las agrupaciones estudiantiles la vendían en Córdoba, Santa Fe y la Plata (Armada, 2008) Feinmann y González intentaban una teoría liberacionista tratando de purificarla del marxismo eurocéntrico. Más tarde se incorporó Jorge Bernetti, quien firmaba bajo el seudónimo de Claudio Ramírez y se encargaba de los análisis de coyuntura. Él era dirigente del gremio de los periodistas, integrante de la Juventud Trabajadora Peronista y dirigió la campaña presidencial de Cámpora. En el último año se incorporó el economista Horacio Fazio (Brachetta, 2010).

Ya en el número 10 hubo una fractura interna entre los que deseaban vincularse a Montoneros y aquellos que preferían mantener su lugar de peronistas independientes de la organización armada. Entre estos últimos se encontraban José Pablo Feinmann y Horacio González quienes no participaron de ese número. El asesinato de Rucci fue la piedra de toque que llevó a esta escisión.

Así, esta fracción se integró a la JP Lealtad que incluyó a los jóvenes de la izquierda peronista que disidieron con la Tendencia Revolucionaria. De todas formas, “ese número 10 no agradó a Montoneros pues no aportaba a su proyecto de disputarle el poder a Perón. Lo consideraron muy movimientista” (Armada, 2008).

En este trabajo se toma como fuente los artículos ensayísticos, crónicas y editoriales publicadas en los números 8, 9 y 10 durante el año 1973. Para este estudio se utilizan las categorías del análisis ideológico del discurso de Teun Van Dijk . Van Dijk define a las ideologías como “representaciones sociales que definen la identidad social de un grupo, es decir, sus creencias compartidas acerca de sus condiciones fundamentales y sus modos de existencia y reproducción” (Van Dijk, 2005a: 10). Especifica que de todas las creencias compartidas, las ideologías son las más axiomáticas ya que definen qué valores culturales son importantes para el grupo. Es decir que consiste en un conjunto de categorías por las cuales se produce la auto-identidad de grupos: actividades típicas, objetivos, normas y valores, grupos relacionados y recursos. La base sobre la que se constituye la identidad es un sentimiento de pertenencia que se expresa en el pronombre *nosotros* (Van Dijk, 2005a: 10-14).

II. *El pueblo peronista: leal, combativo, revolucionario y anti-imperialista.*

El peronismo se configura en tanto colectivo con una identidad definida como un movimiento. Se lo llama movimiento: *nacional, peronista, popular, político, histórico y de liberación*. Con estas nominaciones se entronca en la tradición de la liberación nacional vinculado a las históricas luchas del pueblo desde la óptica de la corriente historiográfica nacional y popular. El resto de las nominaciones para referirse a este colectivo aluden un cuerpo de creencias compartidas nominadas como *peronismo, justicialismo y causa*.

La entidad colectiva tiene diferentes niveles de integración. Está encabezado por Perón, quien es identificado también como: *Nuestro Jefe, Comandante estratégico, Comandante superior, Líder, nuestro General, Conductor*. Él se constituye metonímicamente con el pueblo: “Porque el líder es líder por el pueblo, y así como el pueblo se encuentra y toma conciencia de sí como fuerza y como proyecto en su identificación con el líder, este nada significa ni representa sino en relación con el pueblo”.¹

Ese pueblo es nombrado de diversas formas. Algunas que refieren al carácter masivo, tales como *masas populares, masas obreras, la mayoría, Cien mil argentinos*. Otras nominaciones aluden a la identidad de clase: *Clase obrera, Clase trabajadora, Clase popular, Los trabajadores*. Otras son alusiones semánticas de protagonismo: *Otro ejército, Voluntad Nacional, Gobierno popular, Soldados de Perón*². Y por último, se utilizan nominaciones que señalan la pertenencia al movimiento o el carácter de subalterno: *Nuestro pueblo, las bases u oprimidos*.

En el movimiento, se destacan diversos actores que militan organizadamente dentro de la estructura: *Juventud peronista, Juventud universitaria peronista, Rama política, Rama sindical, Partido, Integrantes de las 62, organizaciones de base*. Para destacar genéricamente estos sectores activos se usan nominaciones como: *militantes, sectores dinámicos del peronismo, Nuestras filas, Fuerzas partidarias, Fuerzas de liberación, Fuerzas peronistas, Fuerzas sindicales, Fuerzas históricas argentinas, sectores combativos y leales*. Incluidos entre los grupos militantes, hay aisladas menciones a las organizaciones armadas bajo las siguientes formas: *formaciones especiales, Comandos militares, Montoneros, compañeros combatientes*.³ También se honra a quienes han coronado su vida con el martirio bajo la nominación de *compañeros caídos, nuestros hermanos caídos*.

En la trama del discurso político, las nominaciones anclan o amplían su carga semántica en el proceso de adjetivación. Por eso en la auto presentación del sujeto peronista, es importante atender a las características identitarias que se auto - atribuyen y que lo constituyen en un nosotros definido.

¹ Nota 13.

² Esta nominación se le adscribe al pueblo que marcha para ver a Perón con motivo de regreso en 1972. Nota 6.

³ A lo largo de todo el corpus la nominación *formaciones especiales* es mencionada dos veces, en tanto que *Comandos militares, Montoneros y compañeros combatientes* sólo son mencionadas una vez cada una.

Las nominaciones de Perón citadas anteriormente indican su condición de referente simbólico o de guía que establece el norte del movimiento. Esta condición es refrendada cuando se indica que es “consagrado alegre y abrumadoramente por la mayoría del pueblo argentino”⁴ o cuando se lo señala como un signo de unidad popular: “Porque el conductor es también líder, en el sentido de elemento aglutinante, de símbolo de unidad y solidaridad, de realización segura de las aspiraciones populares. Los peronistas se encuentran y se reconocen en la figura de Perón: Perón los representa y los reúne.”⁵ Como característica identitaria se remite a la legitimación que le otorga la adhesión de las mayorías a su figura, la cual es además ensalzada como la “más grande de Sudamérica” y legitimada por su antigüedad. Él es el “viejo general”. El grado de exaltación de su persona llega hasta justificar posibles errores de su parte en nombre de ser el mejor intérprete sobre lo que le conviene al pueblo: “Cuando se equivoca, nos equivocamos todos con Perón y si es el conductor del movimiento ello se debe a su capacidad de equivocarse lo menos posible, para interpretar las prioridades de la realidad”.⁶ Por otra parte, al movimiento se le confiere como sujeto colectivo ciertas características identitarias. Unas se refieren a las características - que en la doctrina clásica del peronismo – posee el pueblo como superación de la masa (falta de conciencia y heteróclita). Eso se representa en expresiones como “la más alta expresión de conciencia del pueblo”⁷ o “no es una masa amorfa y pasiva, simple producto de un proceso explicable por determinaciones históricas, sino un organismo activo donde opera una dirección estratégica”.⁸ En esta última, también se trasunta una crítica al determinismo marxista, como forma de autodefinirse por oposición a la izquierda tradicional. Además nuevamente aparece la ligazón con el líder. En estas representaciones entonces se adscribe al movimiento peronista, ser la concreción de la conciencia de sí del pueblo.

Otra operación de sentido, es la que le asigna la cualidad de ser una unidad cohesionada: “Es un conjunto de fuerzas conformadas en los últimos treinta años, amalgamadas por lazos de cohesión política elaborados por Perón y simbolizados en su misma persona”⁹. Se subraya que la unidad del movimiento es construida históricamente desde la gesta fundacional del peronismo, hasta llegar a convertirse en “la más compleja formación política de toda la historia popular”.¹⁰ Además aquí el líder es representado como quien opera los vínculos hacia el interior del movimiento: “es una realidad caracterizada por un hecho innegable: la presencia operante y poderosa de Perón, en quien se expresa la eficacia política de la existencia decisiva del movimiento en la escena nacional”.¹¹

⁴ Nota 8.

⁵ Nota 13.

⁶ Nota 13.

⁷ Nota 3.

⁸ Nota 12.

⁹ Nota 12.

¹⁰ Nota 12.

¹¹ Nota 12.

Esta tercera línea interpretativa incorpora a las nociones del peronismo clásico, el imperativo de la lucha por la toma del poder inspirada en el espíritu de los '60.

La base que sustenta al movimiento es el pueblo, “cuyo sector más importante es la clase trabajadora”¹². Se refrenda la cualidad del pueblo como sujeto político activo que se encontraba en las nominaciones identitarias en menciones como “fuerza organizada y combatiente”¹³, o aludiendo a “su capacidad movilizadora”¹⁴. Otras atribuciones de sentido remarcan ese espíritu de lucha en clave insurreccional; de esta manera el pueblo es “sujeto revolucionario”¹⁵ con “vocación antimperialista”¹⁶. Ese tono rebelde, es agregado a las caracterizaciones que la doctrina peronista hacía con anterioridad. Esto se remarca con motivo del acto de asunción de Cámpora, en el cual está presente el pueblo como “la conciencia operativa de las masas accionando, no espectador colectivo clásico en el peronismo”¹⁷.

Hay una construcción discursiva de pueblo en oposición al gobierno militar que representa al actor político que proscribió el peronismo. Ante esa afrenta lo reta como “pueblo organizado”¹⁸, “empapado y sin armas”¹⁹, haciendo gala de su “unidad monolítica en contra de la dictadura militar”²⁰. Esa unidad y organización que enfrenta la represión militar se constituye en “tremendo testimonio de lealtad que todo un pueblo le ratificaba después de 17 años de lucha”²¹. Nuevamente se halla el dato de la relación Pueblo-Líder, recalcando esta vez la dimensión histórica de una lucha de las casi dos décadas que duró la exclusión del Justicialismo de la disputa partidaria.

Dentro del movimiento se mencionan – como se señaló antes – diversas ramas o fuerzas, pero a la hora de caracterizar, se pone especial énfasis en la juventud, el principal actor de 1973: “el peronismo joven, dentro del peronismo leal y revolucionario, tenía en Cámpora un puente con toda la experiencia histórica del Movimiento que lo convertía en un mediador positivo respecto del líder”²². La juventud es la “porción del frente de masas”²³ que se liga a la historia de lucha del movimiento, y que se ha transformado en ese contexto en “el poder movilizador, organizativo-regional y aglutinador”²⁴. De tal manera se exalta a la juventud peronista en un lugar de preponderancia: “el principal instrumento de movilización de masas en el peronismo era y es la estructura regional de la Juventud”²⁵.

¹² Nota 10.

¹³ Nota 8.

¹⁴ Nota 6.

¹⁵ Nota 9.

¹⁶ Nota 9.

¹⁷ Nota 14.

¹⁸ Nota 7.

¹⁹ Alude al pueblo que marcha a ver a Perón el 17 de noviembre de 1972. Nota 6.

²⁰ Nota 5.

²¹ Nota 10.

²² Nota 14.

²³ Nota 10.

²⁴ Nota 9.

²⁵ Nota 14.

Por otra parte, los jóvenes que arriesgan la vida a través de la lucha armada reciben un tratamiento discursivo en particular, por un lado ratificando la “supremacía movilizadora de la juventud Peronista y las formaciones especiales”²⁶, por otra, otorgándoles el sentido de mártires a los “caídos bajo las balas de la marinería en la prisión de Trelew”²⁷. A los combatientes que permanecen en actividad se les atribuye ser “el reaseguro de esta alianza de lucha”²⁸ y una vez obtenido el triunfo electoral, toda la militancia debe ser “responsable del futuro gobierno y éste debe ser revolucionario”²⁹.

Se le reconoce a la juventud peronista la vinculación de lucha y resistencia del peronismo clásico, pero a su vez toman distancia de la burocracia. No obstante, no le permiten a la misma que se arrogue ser la única detentora del título de “ortodoxia”. Por ello diferencian entre “ortodoxia pasiva” que corresponde a la burocracia y “ortodoxia activa” a las fuerzas de liberación que actualizan las luchas del movimiento. Esas luchas deben ser siempre dentro de la estructura orgánica del mismo: “Que los cuadros conduzcan y que la base deba ser persuadida para poder actuar conscientemente, significa, sin dudas, lo siguiente: el conducido, en cualquiera de sus niveles (cuadros o de base) no puede ser pasivo”³⁰.

Una huella discursiva a destacar en la construcción de la identidad del nosotros peronistas es la retórica bélica o marcial. Se insiste en un pueblo que se designa como “el otro ejército sin armas”, los “soldados de Perón”, o “fuerza organizada y combatiente”. Al hacer referencia a la dimensión organizativa, se análoga a la jerarquía militar, en la que hay un Comandante que conduce y sus fuerzas integradas por cuadros y bases.

Se puede afirmar a modo de resumen de la auto-presentación positiva del nosotros peronista:

- El sujeto peronista es un colectivo que se denomina movimiento nacional, popular, peronista, histórico y de liberación y que se caracteriza por ser la conciencia de sí del pueblo y una unidad cohesionada con Perón a la cabeza. Es un colectivo activo con capacidad de combate.
- Perón – Conductor, Comandante, Jefe o Nuestro General- es el signo de unidad del movimiento que con su presencia operante y poderosa, es el representante del pueblo al cual guía como intérprete legítimo.
- El pueblo recibe nominaciones en cuatro sentidos. Unas en el sentido de ser una multitud; otras por su pertenencia a la clase trabajadora; otras como fuerza que es protagonista de la liberación y un último sentido es el de oprimido.

²⁶ Esta mención a las formaciones especiales se hace en el último número de la revista que está bajo el control de Montoneros en “Peronismo y Frente de liberación” Año 3. Número 10. Noviembre 1973. Nota 12.

²⁷ Nota 5

²⁸ Nota 9

²⁹ Nota 7.

³⁰ Nota 13.

- Las organizaciones militantes del partido son identificadas como fuerzas partidarias, históricas y argentinas de liberación. Y se mencionan diferentes sectores internos como la rama política, la rama sindical, las organizaciones de base, las formaciones especiales y la juventud. Se le atribuye a la juventud ser una porción del frente de masas y el supremo instrumento de movilización. Por último, se la caracteriza como la ortodoxia activa.

III. Conclusiones

Envido. Revista de ciencias sociales y política, abreva en varias tradiciones. En primer término, en la larga historia -iniciada en los albores de la nación- de una intelectualidad local preocupada por el destino del país y con una voluntad transformadora. En segundo término, se inscribe en la intención de esas comunidades intelectuales por hacer públicas sus lecturas a través de medios de comunicación gráficos; es decir se enmarca en el editorialismo programático. A su vez, asume la corriente de pensamiento nacional y popular del peronismo. Asimismo, incorpora la retórica pro-socialista vigente en esos años, como grilla de interpretación común en los movimientos tercermundistas.

El discurso de la revista es claramente populista, puesto que observa la presencia actuante del líder como causa y razón del movimiento. Perón mantiene la unidad del movimiento, juzga lo más conveniente para el pueblo, logra que el pueblo asuma su autoconciencia. En esa tónica populista, el pueblo trabajador es una fuerza actuante y combativa en pos de la liberación nacional. En relación con la coyuntura, el pueblo se construye como “lo otro” frente a la oligarquía, a la dictadura o a la misma burocracia dentro del movimiento.

La burocracia es lo excrecente, porque no asume la contradicción principal pueblo-antipueblo. Por ello la llaman la ortodoxia pasiva, porque negocia con la dictadura y no se compromete con la liberación nacional.

Al igual que en los movimientos tercermundistas, o en la propuesta foquista latinoamericana, se enaltece al joven como el principal actor de movilización, organización y aglutinación en el movimiento. Los jóvenes intelectuales de *Envido*, se consideran dentro de ese sector dinámico que apoya en las calles a Cámpora y a Perón, aunque ellos eligen la manifestación en el papel.

Algunos jóvenes llegan a entregar su vida en la lucha popular, son los compañeros o hermanos caídos a quienes se honra con la memoria y con la consecuencia en la lucha. Por todas estas razones, se autodenominan la ortodoxia activa, porque es leal a Perón, pero no es negociadora, es combativa.

La experiencia de *Envido* debió debatirse frente a la opción de la toma del poder por la lucha armada encabezada por Montoneros. Pero aun con la partida de J. P. Feinmann y H. González del equipo editorial, el último número seguía manifestando su confianza en el movimiento en su conjunto, más

que en la estrategia foquista de la organización militar. El de noviembre de 1973, fue el último número, pero aquellos intelectuales continuaron sus itinerarios de pensamiento con el regreso de la democracia argentina. Sólo Héctor Abrales, en 1979, desapareció bajo la sanguinaria sombra de la dictadura militar.

Más allá de esta experiencia editorial -concluida en el año de la primavera camporista y el tercer mandato de Perón - sería interesante seguir los andariveles por los que continuaron algunos de estos intelectuales que llegaron a mantenerse como pensadores del peronismo en la versión del siglo XXI.

FUENTES CONSULTADAS:

Envido. Revista de política y ciencias sociales. Año 3. Número 8. Marzo 1973.

Nota 1: "Situación" Pág. 1-4.

Nota 2: González, Horacio, "La respuesta peronista a las elecciones- trampa es indesligable del proceso de la liberación y del socialismo nacional" Pág. 6- 15.

Nota 3: Feinmann, José Pablo, "Cooke: Peronismo e historia" Pág. 16-24.

Nota 4: Ramirez, Claudio, "Alianzas tácticas y estrategia de poder del movimiento peronista". Pág. 44 – 45.

Nota 5: González, Santiago, "Crónica del fracaso lanussista". Pág. 44- 55

Nota 6: "La marcha sobre Ezeiza". Pág. 59.

Envido. Revista de política y ciencias sociales. Año 3. Número 9. Mayo 1973.

Nota 7: "Situación: Gobernar es movilizar". Pág. 1-5

Nota 8: Feinmann, José Pablo "El peronismo y las Fuerzas Armadas: del GOU a los 5 puntos". Pág. 8-27

Nota 9: Fazio, Horacio "El gobierno popular y la construcción del socialismo nacional". Pág. 28 – 31.

Nota 10: Gonzalez, Santiago "Crónica del triunfo popular". Pág.32 - 42

Envido. Revista de política y ciencias sociales. Año 3. Número 10. Noviembre 1973.

Nota 11: "Envido, nueva etapa". Pág. 1-2

Nota 12: "Peronismo y frente de liberación. El frente de liberación nacional". Pág. 23- 32.

Nota 13: "Aportes para la discusión de la situación actual: Esbozos críticos sobre algunas concepciones en el seno del peronismo". Pág. 48- 57.

Nota 14: "Aportes para la discusión de la situación actual: Los acontecimientos entre el 25 de mayo y el 12 de octubre" 58- 61.

BIBLIOGRAFIA

Altamirano, Carlos (2007) *Intelectuales. Notas de investigación sobre una tribu inquieta*. Siglo XXI. Buenos Aires.

Armada, Arturo (2008) “Orígenes y evolución de la Revista Envido en palabras de su director” Entrevista realizada por Norberto Raffoul y Rodolfo Beltramini. <http://www.croquetadigital.com.ar>

Brachetta, María Teresa (2010) “El peronismo como ‘socialismo nacional’. El programa de la revista Envido en la coyuntura del retorno del peronismo al poder”. Segundo Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-1976). Universidad Tres de Febrero. <http://redesperonismo.com.ar/archivos/CD2/Brachetta.pdf>

Crespo, Horacio (2003) “Prólogo” a Morello, Gustavo (2003) *Cristianismo y revolución. Los orígenes intelectuales de la guerrilla argentina*. Ed. Universidad Católica de Córdoba. Córdoba.

Altamirano, C. (dir) *Historia de los intelectuales en América Latina. II Los avatares de la “ciudad letrada” en el Siglo XX*. Katz. Buenos Aires.

Feinmann, José Pablo (2000) “La historia con pasión”. <http://www.pagina12.com.ar/2000/00-03/00-03-11/contrata.htm>

Gilman, Claudia (2003) *Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*. Siglo XXI. Buenos Aires.

<http://nuevomundo.revues.org/62672>; DOI : 10.4000/nuevomundo.62672

Pozzoni, Mariana (2012) “Una mirada sobre la militancia en los primeros años ’70 a través de la revista Envido (1970- 1973)”

Terán, Oscar (1991) *Nuestros años sesentas*. Punto sur. Buenos Aires.

Terán, Oscar (2010) *Historia de las ideas en la argentina. Diez lecciones iniciales 1810 -1980*. Siglo XXI. Buenos Aires.